

## Orar

Orar es perderse en un silencio habitado.  
Es escuchar, anhelando la voz amiga.  
Es confiar, más allá de la eficacia y el método.  
Es pelear contra los propios demonios.

Orar es jugarse la vida a una promesa.  
Es hacer silencio para que se llene de música.  
Es confiar en lo prometido más allá de las evidencias.  
Es jugarse el tiempo sin comodín ni garantías.

Orar es mirarse a un espejo distinto.  
Es amar una caricia intangible.  
Es hacerse niño en los anhelos  
y volcar lo frágil en un concierto sin música.

Orar es bailar con la niebla.  
Es darle libertad a Dios,  
para cantar o callar, para llamar o esperar.  
Orar es recordar de otro modo.

(José María Rodríguez Olaizola, sj)